

“Adolescentes escolarizados, tribus urbanas, rock, look y lenguaje”. Consideraciones acerca de las características de los alumnos de escuela secundaria¹

Pablo Urbaitel

I- Son muchos los especialistas que coinciden en plantear la **crisis educativa** en general y fundamentalmente del nivel medio. Sin pretender tomar posturas apocalípticas la situación es preocupante. El deterioro en cuanto a la calidad de la enseñanza, el escaso apoyo estatal que acompañó el derrumbe del Estado de Bienestar. (Paviglianiti, 1992). La imposibilidad de constituirse en un ámbito de producción de conocimientos socialmente legitimados e individualmente significativos ha contribuido a crear una imagen generalizada de disconformidad social acerca de la función social de la escuela.

Han sido muchas las perspectivas desde la que se trató dar cuenta de esta crisis. En general los intentos han apuntado a modificaciones no estructurales, se buscaron (entre otras) respuestas desde el “didactismo” pensando que la solución pasaba únicamente por dinamizar el proceso enseñanza-aprendizaje y/o desde el “contenidismo” que desde otra postura buscó integrar contenidos significativos para los alumnos a la escuela. Ambas posturas han permitido generar algunos interesantes avances pero descontextualizaron la realidad social en que estaban insertos.

Considero, siguiendo a Giroux (1994), que uno de los elementos centrales para pensar esta crisis es plantear la profunda **contradicción que se establece entre la escuela como institución de la “modernidad “ y los adolescentes “ posmodernos”** con hábitos diferentes y con otras formas de percibir y organizar la realidad. Es desde esta mirada que me sitúo para indagar sobre esta compleja problemática.

II- Esta investigación tiene por objetivo general indagar acerca de la relación de los docentes de escuelas secundarias con la cultura juvenil, partiendo de la hipótesis que una de las causas de la crisis de la escuela es que las prácticas propias de la cultura joven, las formas perceptivas que conviven cotidianamente con nuestros adolescentes confrontan con los modos de producir y organizar el conocimiento dentro de la escuela,

En el marco de este proyecto realicé entrevistas a alumnos, observaciones y un trabajo de recopilación bibliográfica a los efectos de conocer las características más importantes de la cultura joven (opté por las categorías **rock, look y lenguaje**, pues creo que son las que más fuertemente condicionan las prácticas juveniles) para luego entrevistar a los profesores con el objetivo de conocer cual es el conocimiento y la valoración que poseen sobre la cultura joven.

La presente comunicación profundizará una parte de la investigación, la rela-

cionada a la caracterización de la cultura juvenil.

Un concepto nodal que atraviesa categorías seleccionadas rock, look y lenguaje es el de “tribus urbanas”, que considero importante desarrollar con cierta profundidad, dado que relaciona e incluye las categorías seleccionadas.

Siguiendo a Perez Tornero (1996:91/92) considero que las tribus urbanas se constituyen como “un conjunto de reglas específicas (diferenciadoras) a las que el joven decide confiar su imagen parcial o global, con diferentes niveles de implicación personal. (...) Mediante la tribalización se reafirma la contradictoria operación de una identidad que quiere escapar de la uniformidad (...) la relación de pertenencia del individuo al grupo es intensa, globalizadora y aporta un sentido existencial...”. La tribu resguarda pero tiene ritos que deben ser respetados. En las tribus están marcadas las formas de relacionarse de los jóvenes, sus relaciones son endogámicas, la exogamia es muy difícil, las alianzas son intratribus. La tribu nuclea las mismas formas de consumo acompañadas por maneras precisas de cómo debe producirse ese consumo de bienes y mensajes. Sus características son muy variadas, pero cada una en particular suele presentar ciertos rasgos comunes: un gusto por el disfraz o máscara², ciertas pautas de consumo -fundamentalmente ante la música- y una búsqueda de (auto) distanciamiento del grupo social más amplio.

Desde hace algunos años, principalmente en las megaciudades surgen grupos juveniles que aunque no poseen formas muy estructuradas, proporcionan vivencias muy intensas a sus integrantes. Dentro de la franja juvenil el fenómeno de las “tribus” propone un nuevo modelo de segmentación grupal que si bien, innegablemente, esta condicionada por lo social, lo cultural y lo económico; incorpora otros elementos como los gustos musicales, ciertas pautas de consumo, etc. Tienen a potenciar las pulsiones gregarias y asociativas de los jóvenes, de esta forma, se sienten insertos en una unidad de orden superior; defienden intereses comunes y estrechan vínculos gregarios basados en valores específicos; son un ámbito propicio para compartir experiencias y rituales que generan y consolidan el sentido de pertenencia al grupo.

El gesto constitutivo de este tipo de grupos consiste, en términos simbólicos, en el establecimiento de un círculo claramente delineado, que aún a los que se encuentran adentro y segrega a los que quedan fuera de él. Construye pues, dos identidades, la propia (nosotros) y la ajena (ellos). “Nosotros” es un término que expresa el reconocimiento de una identidad colectiva, y sólo tiene sentido pleno cuando se opone a sus contrarios, “Ellos”. Esto es, lo que no forma parte de nuestra identidad. Los problemas se generan, obviamente, cuando ese “otro” empieza a convivir en el mismo territorio del “nosotros” (este problema toma más fuerza en nuestro tiempo). Pero no hay que olvidar que determinados grupos sólo tienen identidad si se oponen

a un enemigo externo, razón por la que si ese enemigo no esta a mano, se lo construye; ya sea en el color de una camiseta de fútbol, en el lugar al que asiste, en la forma que se viste, en el grupo de rock que escucha, etc. La idea de lo propio y lo ajeno de señalar limites, barreras, fronteras, es casi una propiedad intrínseca de lo humano.

En esta sociedad globalizada el sujeto no se constituye sobre un espacio cercano, su identidad ya no tiene localización geográfica reducida. Como consecuencia de esto aparece un espacio neutral, abstracto, en el cual al sujeto le cuesta tener marcas de propiedad y cercanía.. Se pierde por lo tanto el sentido cultural del espacio-lugar que es sustituido por un espacio neutral y homogéneo que sólo sirve para circular³, sin ofrecer referentes de identidad. De esta manera se pierde uno de los elementos tradicionales de la construcción de la identidad, el espacio, es decir, se debilita un modo tradicional de constitución de la identidad.

Aparecen entonces otras fronteras que ya no son físicas sino interiores, en lugar de disolverse las barreras, se levantan fronteras interiores, se da un proceso de sustitución del limite por la diferencia y es, sobre esa diferencia a construir, que se segmentalizan los grupos juveniles. De modo tal que lo que en un tiempo era rechazo a lo externo, se torna paulatinamente en repudio a lo diferente, a lo diverso.

Rock⁴

A mi parecer, es el elemento que más fuertemente condiciona la cultura juvenil. El rock construye lazos de identidad entre los jóvenes. Tienen con los músicos un vínculo muy especial, una relación paradigmática: a través de ellos, muchos adolescentes se posicionan ante el mundo. Ser admirador de una banda puede significar, o es también, un posicionamiento ético⁵, no sólo un gusto musical. Los jóvenes rockeros hacen de este campo cultural un estilo de vida que se manifiesta diariamente, no sólo en los recitales, sino también en su cotidianidad, escuchando música constantemente en la casa o en la calle a través de walkman o discman, en las discotecas, en los pubs, etc. El rock es mucho más que un género musical. Es un fenómeno social; por su naturaleza trasciende lo meramente artístico para enraizarse en la sociedad que surgió. Al igual que A. Di Marco (1994) creo que “El rock es música, es baile; pero también es postura ante la sociedad, es estética y al mismo tiempo es ideología en un sentido amplio”. Unos de los problemas para definir este fenómeno tan complejo llamado rock es que es un terreno plagado de sujetos que se adjudican o excluyen recíprocamente de la definición de pertenencia al mismo. Los mas conciliadores prefieren hablar de distintas tendencias dentro del movimiento, pero es evidente que para otros el rock es un sistema de ideas que supera lo meramente musical, es un campo reservado a aquellos que cumplen una serie de condiciones que tiene que ver con posturas, con actitudes, con el cumplimiento de ciertos

mandamientos vinculados en general con posiciones intransigentes.

Más allá de las diferentes corrientes musicales⁶, distintas narrativas y cosmovisiones sociales, considero que es la denominación general de “rock” la que contiene toda la heterogeneidad de corrientes internas. Si bien toda expresión artística suele tener relación con la sociedad en que surge, en el caso del rock su relación con lo social es explícita y visible. Se observa cómo desde su génesis aparece una especie de demarcación de lo juvenil como categoría, diferenciándose de las propuestas culturales que, hasta ese momento, en general, no proponían diferencias generacionales. “El rock introducía una ruptura de generaciones en el orden de los gustos así como en el orden de las tecnologías: el rock and roll se oponía al jazz como los adolescentes a sus mayores...”⁷ Nace, crece y se desarrolla como un género mestizo; es uno de los claros ejemplos de lo que García Canclini denomina como culturas plurales, como “culturas híbridas”⁸ como la mezcla de muchos elementos heterogéneos. Es la combinación de diferentes estilos musicales (blues, Hillbilly, country and western, etc) es quizás esta hibridación la que determinó la permeabilidad no sólo musical sino también social cultural y estética.

Como fenómeno social se encuentra íntimamente relacionado con la cultura de masas, las mutaciones del espacio público y los vertiginosos avances tecnológicos de las últimas décadas. “Hijo de la cultura de masas y de la industria cultural, el rock utiliza medios de alta tecnología para llegar a públicos masivos. Inscrito en un sistema de circulación de dinero, de bienes simbólicos y materiales está en estrecha relación a la producción y reproducción de máscaras, modas y comportamientos”⁹.

En esta época de escepticismo, desprestigio social de la política y de los políticos, e indiferencia radical, se da en el ámbito de la música algo que podríamos llamar, siguiendo a Baudrillard, “politización de la música”¹⁰. Se trata también de un desplazamiento, aún más profundo, de los políticos hacia los músicos como modelos de identificación. Se los toma como estandarte, como modelos de una filosofía de vida. Axl Rose, Jim Morrison, M. Jagger y Luca Prodan son algunos ejemplos.

La elección de un grupo o cantante de rock es, para muchos adolescentes, un factor estructurante de la personalidad, algo así como una tarjeta de presentación personal y de identificación con determinada tribu. La gran cantidad de remeras de Sumo, Metálica, Fito Páez, etc., parecen decirnos “aquí estoy, así soy yo”. En un mundo que tiende a la homogeneidad extrema, la música, y el rock en particular, parece ser el último reducto donde mostrar la diferencia, donde afirmar la alteridad, donde decir YO.

Partiendo de esta idea es que decidí tomar algunos de los músicos que son

vistos como portadores de una filosofía de vida, como ejemplos a seguir, para indagar entre los docentes acerca de su conocimiento sobre estos. La elección de Luca Prodan, Kurt Cobain y el “indio” Solari fue hecha en base a las entrevistas y observaciones realizadas. Son muchos los adolescentes que demuestran devoción por estos artistas y es notorio observar gran cantidad de “bjuoterie”¹¹ en relación a ellos.

Hay fuertes similitudes entre los tres músicos: su visión crítica de la sociedad, su pesimismo, su oposición a la mercantilización del rock, etc., pero me animaría a agregar otro elemento que es la “ritualización de la muerte” como creadora de héroes. Cobain se suicidó, Prodan murió por una enfermedad producida por el exceso de alcohol y Solari si bien está vivo, está ausente de los medios de comunicación (¿postura contestataria o estrategia de mercado?¹² que en esta sociedad signada por la omnipresencia de los medios de comunicación es algo así como “estar muerto”.)

La muerte temprana como potenciadora del mito del héroe

Si bien las características del héroe se construyen de forma diferente según el pueblo, la cultura y el momento histórico en que se produce, existen determinados elementos que permiten hablar de ciertos patrones homogéneos.

Los héroes tienen en común el hecho de ser transgresores, de encaminar sus acciones para traspasar el límite de lo prohibido, de ir más allá de lo que permite la sociedad. Desde esta perspectiva es posible pensar las acciones de Edipo, Antígona, Quijote, como, así también, -realizando un salto temporal cualitativo- las de diferentes figuras contemporáneas: (provenientes de la política, arte y deporte) “Evita”, el “Che” Guevara, Ayrton Senna, Gardel, Luca Prodan, Kurt Cobain, etc. En el caso particular de los “héroes” de este siglo, mayoritariamente, se trata de ídolos que tras su muerte, adquieren una dimensión mítica

La supervivencia de la figura heroica a través de los siglos y de las diferentes culturas nos pone de manifiesto cómo el imaginario popular ha sentido y siente la necesidad imperiosa de idear figuras que indiquen el camino a seguir, que sirvan de modelo. Para que el héroe persista en el imaginario colectivo pareciera que es necesario que muera prematuramente, antes de que el tiempo pueda desdibujar su imagen. Incluso hasta se podría pensar que cuanto más trágica y repentina es su muerte, más se agiganta su perfil heroico.

Al perecer a edad temprana el héroe se marcha de este mundo, sin que hayan podido opacarse sus ideales que, también, son de sus seguidores, admiradores y fanáticos. Tal condición regía para los héroes de la antigüedad y vale también para los de los tiempos actuales. Como mencionamos anteriormente son muchos los casos que de ellos nos proporciona la historia y la ficción -pensamos además en los

héroes creados desde la literatura y el cine- y todos mantienen ciertos elementos constitutivos del paradigma heroico según el cual este personaje sobresaliente en el ejercicio de su condición de transgresor, de libertario, debe inmolarse por la causa que defiende, prematuramente.

Kurd Cobain, Luca Prodan y Solari (con diferentes características) parecen haber tenido acceso al campo de la inmortalidad heroica, entre otras razones porque fueron alcanzados por la muerte de manera prematura y en pleno apogeo y sin que el paso de los años hubiera alcanzado a opacar sus imágenes. La partida trágica e inesperada de los héroes- sentida en muchos casos más como premio que como castigo- ayuda a adjudicarles una gloria sin ocaso y ayuda a que el imaginario los adscriba a una suerte de eterno presente.

El héroe dada su condición de transgresor de los límites desafía al destino y a la muerte misma, tal vez por esa causa en la mayoría de los casos mueren jóvenes.

K.Cobain y L.Prodan: Dos hijos del mismo padre “El movimiento punk”

Ambos mantenían una postura rebelde y escéptica propias de este movimiento pero con diferentes características, dado que se encontraban condicionados por distintas coyunturas historico-sociales.

El punk surge en Inglaterra a fines de los años setenta en el marco de las políticas neoconservadoras de Margaret Thatcher que generó una profunda crisis económica y un ostensible aumento del desempleo. A esta crisis socioeconómica, se le agrega la crisis en el rock. Durante los setenta, el rock pareció avizorar la muerte de cerca al abandonar su actitud de rebelde y contracultural en favor de las exigencias del sistema, con músicos millonarios entregados al star system; convirtiéndolo en una clásica institución que poco mantenía de las ideas de sus creadores. Esto provocó una reacción desde la corriente punk que motivó una explosión filosófica, estética y musical caracterizada por su nihilismo y escepticismo necesitados de rebelarse al establishment, sabedores de los contrastes sociales y cultores del fracaso, la desesperanza y la fealdad. Inédita conjunción de la única revolución rockera auténticamente blanca. (A modo de aclaración, es necesario que tengamos en cuenta que tanto el rock clásico como el blues, al cual se opone el punk, tienen raíces negras).

Musicalmente se opone al rock, principalmente al sinfónico o “rock culto” que tenía influencias de la música clásica, desarrollando generalmente una temática “profunda” u onírica, cuyos interpretes eran superestrellas alejados del público. A todo ello el punk impuso la simplicidad tonal en lo musical, la saturación de sonido, la estridencia, la crudeza y simpleza de sus letras. En lo social propone la transgresión de todo tabú, el repudio de las normas existentes. Sus consignas son “no hay futuro”, “No feelings” (negación de los sentimientos). Esta es una época de vida

urbana nocturna, el punk detesta el sol y la luz del día. Instala una nueva estética con hojas de afeitar como bijouterie, de pelos de colores, de raros peinados, de ropas andrajosas y de predominio del color negro.

Un grupo emblemático, en este sentido, fue Sex Pistols que se define a favor de la destrucción del mundo; liderando un movimiento de rebelión radical y extremista con la intención de arrasar con el anquilosamiento del rock.

Este movimiento que creció velozmente se extinguió al poco tiempo, aunque sus huellas en el rock serán aún perdurables. En nuestro país en particular, aparece, como en la mayoría de los fenómenos europeos o americanos, con posterioridad. Esta idea la desarrollaré con mayor profundidad en el apartado en el que trabaje a Prodan.

Kurt Cobain:

“Hace años que nada me emociona y me siento culpable desde hace mucho tiempo.

El hecho es que ya no puedo engañar, ni a vos, ni a mi ni a nadie, y el peor crimen es fingir...

Hace años que el estómago me arde y tengo náuseas.

Mi música ha dejado de ser sincera y ya todos se dieron cuenta.

Y es mejor estallar que desvanecerse. Cobain (Carta final antes de sus suicidio)

Cobain, en 1988, el “poeta maldito” (como muchos lo llamaban) formaba una banda que será conocida por su autodestructivo mensaje, mezcla de existencialismo urbano con rock duro, identificado con los postulados de la filosofía punk: vivir a pleno y morir jóvenes, antes que consagrarse en la resignación.

Una significativa muestra del pesimismo radical de Nirvana es la portada de uno de sus discos en que un bebé desnudo en el agua, símbolo de la inocencia del comienzo de la vida, busca morder el anzuelo del dinero. En la portada de Insestidio, otra de sus placas, pintaron otro bebe, angustiado tratando de alcanzar una figura paternal fuera de este mundo, toda una metáfora de desprotección permanente y abandono existencial.

El grupo eligió la vía de lo negativo. Le dijo no a la sociedad tradicional, a la educación, a las diversas convenciones sociales, a las reglas del mercado del rock y a la fama. Y finalmente cuando su propia existencia se hizo insostenible le dijo no a la vida misma.

Con su poesía torturada hasta que el cansancio y el rechazo por el éxito lo colocaran entre la ingenuidad del artista y los intereses del rock business, entre la autenticidad del rock y las presiones del sistema, entre la identidad y la originalidad

como estrategia de marketing ,su única salida fue la de desertar antes que participar (Edwards-Pintus,1997). Se suicidó a los 27 años, quién será recordado como el dueño de uno de los espíritus mas atormentados, contradictorios, salvajes y creativos del mundo del rock.

Luca Prodan

Note olvidés de posar en la disco o en el bar. Para vos lo peor es resbalar

Estoy rodeado de viejos vinagres todo alrededor. (Los viejos vinagres)

¿Yo? Estoy al derecho, dado vuelta... ! Estás vos (El cieguito volador)

No se lo que quiero pero lo quiero ya Si fuera tu esclavo te pediría más (Lo quiero ya)

En nuestro país la dictadura de la década del 70 no dio espacio al fenómeno punk procedente de Europa y con la apertura democrática, cuando en todo el mundo ya había pasado al olvido, Luca Prodan (un italiano educado por ingleses que vino a alejarse del mundo de las drogas y que apenas dominaba el español) trajo a la Argentina el pensamiento punk de la mano de su grupo Sumo; encarnándose en una banda mítica del rock vernáculo que desde el underground revolucionó con sus letras y con su poderosa fuerza musical el rock nacional.

El cantante, el compositor, el drogadicto, el alcohólico, el pelado, el mítico líder de Sumo. Luca Prodan, con sus letras que parecen no decir nada, en realidad mostraba la frivolidad, la superficialidad, la falta de contenido, el desencanto y la tristeza. Con sus letras simples, y describiendo a esos caretas que no saben qué hacer con su libertad, permanentemente en pose. Desde la marginalidad, con una propuesta visceral y profunda, con letras mayoritariamente en inglés, que pocos entendían, con su particular voz y carisma sobre el escenario, estaba conquistando un mercado de incomprendidos, ávidos de sentirse representados por alguien que desprecia la sociedad en que vive.

Luca, con una personalidad autodestructiva se suicidó con alcohol a los 34 años, convirtiéndose en un mito. Como buen mito, Luca es irrepetible; no dejó herederos intelectuales si bien otros grupos levantaron su banderas de la marginalidad, la intransigencia, la rebeldía, el desencanto y un mensaje desesperanzado.

I.Solari: Un personaje paradigmático

“ En los regímenes totalitarios la retórica, que es uno de los aspectos fundamentales del lenguaje,

suele ser dejada de lado para privilegiar un lenguaje llano y directo que no dice nada de los matices que tiene la vida..

Si tuviera que escribir poesía con resoluciones dedicaría a otra cosa (Indio Solari¹³)

El Indio Solari es el cantante e ideólogo de la mítica y particular banda de rock “Los Redonditos de Ricota”. Un lúcido artista que compone temas de ambigua poesía. Tal vez uno de los más metafóricos y enigmáticos compositores de Rock.

El grupo se formó en el año 1977 desde el underground y luego de ocho años de tocar en pequeños pubs debutó discográficamente presentándose como una banda de ambigua poética, como mencionamos anteriormente, y una visión crítica de la sociedad.

Los Redonditos de Ricota crearon un fuerte mística a su alrededor, tienen una raíz de rock más puro a diferencia de Nirvana y Sumo que están más emparentados con el movimiento punk

En la particular lógica del rock parece impensable, que una banda compuesta por duros e inmovibles músicos, disconformes y rebeldes por definición, dediquen muchas letras al amor; pero el “Indio” rompe los moldes tradicionales del género y escribe tristes y dulces canciones sobre el amor. Otra de las ideas que plantea el grupo es romper con el pensamiento maniqueo tan presente en el rock y en los jóvenes. En una de sus últimas placas el título lo explicita claramente, “Lobo suelto, cordero atado” mostrando que entre nosotros conviven el bien con el mal, el pecado con la virtud.

Pero más allá de la enigmática poesía y las particulares ideas que propone el “Indio Solari” a través del grupo, Los Redondos se han convertido en un mito por las características de sus ausencias y sus presencias.

La banda no tiene presencia en los medios de comunicación (ninguno de sus integrantes aparece en la TV, ni tocando en programas, ni concertando entrevistas periódicas) y son muy escasos sus videoclips¹⁴, intentando romper con las normas que impone el establishment del negocio del rock. En una entrevista para un diario Solari afirmo: “en una vida de sometimientos y reverencias, lo mejor y lo único que se puede hacer es desobedecer”.

Sus recitales¹⁵ son esporádicos y durante mucho tiempo no los realizaron en las grandes ciudades. Sus presentaciones son una especie de ritual¹⁶, mitad religioso y mitad pagano, en el que Solari es una especie de brujo que los redime con sus canciones. Todos aunados en un recital en el que conviven un fuerte sentimiento antipolicia¹⁷, la fidelidad a quien está arriba del escenario, un aroma a violencia contenida y un sentimiento festivo y hermanador (la identificación colectiva¹⁸ con “Los redondos”).

Sus fanáticos, como lo hinchas de futbol, viajan miles de kilometros para ver a su ídolo, le hacen el aguante como se usa en la jerga futbolística. S

e observa con bastante claridad un fenómeno de estos tiempos que se da fre-

cuentemente en los recitales, la “futbolización” de la música. Podemos ver cómo los seguidores de una banda de rock, al igual que los de un equipo de fútbol, llevan banderas, hacen cánticos identificatorios o contra otros grupos. En muchos casos siguen a la banda a otras ciudades. Los pioneros, en este sentido, fueron los Redonditos de Ricota. Actualmente este fenómeno se da en otros conjuntos (mayoritariamente suelen ser grupos que no forman parte del stablishment rockero).

El sentimiento “futbolero” a Los Redondos está presente en todo lo que esto implica: amar la camiseta, (la venta de remeras de la banda es notoria) defender el honor de la divisa aun a los golpes¹⁹, mostrar fidelidad incondicional (recientemente se mencionó el hecho de seguirla a pesar de las distancias), rivalidad con otras bandas-tribus, etc.

En cuanto a los criterios que tomé para elegir a las bandas más escuchadas, además de tomar información de las entrevistas, seleccioné grupos de rock que representaran a distintas capas etarias adolescentes, a distintas tribus y por ende diferentes corrientes musicales

En relación al tema de las edades construí dos categorías “púberes-adolescentes” y “jóvenes-adolescentes” para intentar representar con más rigurosidad las particularidades de los diferentes grupos de jóvenes.

Dadas las características de la investigación decidí tomar la franja de adolescentes comprendida entre los 13 y los 18 años, es decir, aquellos que se encuentran en la escuela secundaria. Los “púberes-adolescentes” con edades que oscilan entre los 13 y los 15 años, y los “jóvenes-adolescentes” de 15 a 18 años.

La noche²⁰, como espacio no adulto, es uno de los elementos que marca la diferencia entre estos dos grupos con prácticas particulares. Se dan en ella hábitos, rituales que condicionan más fuertemente las actividades de los más grandes. La noche, independientemente de sus significaciones, permite la aparición de una serie de libertades que hasta ese momento no existían, posibilitando nuevos momentos para el diálogo, el encuentro, la diversión.

La cotidianeidad de los púberes-adolescentes se da en otros momentos, en otros ámbitos, aunque también se apropian de la noche, lo hacen de otra manera, bajo otro registro y otra modalidad. Sus lugares de reunión más frecuentes son los burger, las pancherías, los video-juegos, los clubes, las discos para menores, las esquinas para los chicos de algunos barrios, etc.

La noche como momento de quiebre en la cotidianeidad de los dos subgrupos adolescentes marca diferentes tiempos y lugares de encuentro, diferentes pautas de consumo y por ende distinto consumo musical (entre otras cosas).

Los jóvenes-adolescentes se inclinan con más fuerza a grupos de música vinculados al “underground” con posturas críticas a la sociedad, mientras que los me-

nores consumen mayoritariamente los grupos difundidos por la maquinaria comercial del rock.

En este sentido elegí como grupos característicos²¹ por un lado, a las Spice Girls y los Backstreet Boys como representantes de los púberes-adolescentes y además como producto consumido por los jóvenes que siguen la tendencia que marcan los grandes medios de comunicación; y Molotov y La Renga, como grupos escuchados por los mayores y por tribus que no siguen los pasos del establishment rockero. Por último elegí a Los Redondos de Ricota, pues son un grupo clásico de rock local escuchado por gran parte de la juventud sin diferencia de capas etarias y sin tanto condicionamiento de un tipo de consumo tribal específico.

Lenguaje²²

El lenguaje también posee las mismas características que otros elementos de la cultura juvenil. Intenta construir un universo singular que lo distancie del “otro” (adultos u otros jóvenes). Para ello construye una sintaxis particular, que como en cualquier lengua, sólo puede ser comprendida por quien la conozca.

El lenguaje es desacademizado e informal y, probablemente, posea un vocabulario menos rico, con palabras cargadas de una variada multiplicidad de significados. Es frecuente advertir la sorpresa de los adultos (en el caso particular de esta investigación, los docentes) respecto de la escasa cantidad de palabras que usan los adolescentes y de la particularidad en la multiplicidad de sentidos en muy pocos significantes. Esta escasez de palabras pone en evidencia la importancia que adquiere el receptor para decodificar los mensajes; por lo tanto hay que conocer esta jerga específica, hay que poseer este saber especial para el uso de las palabras (tener un código común refuerza la identidad, a la vez que diferencia a los jóvenes del resto).

Un ejemplo de este fenómeno es el uso de ciertos insultos que ya dejaron de ser sólo agresivos, inclusive se recurre a ellos con tanta frecuencia que parecen ocupar el lugar de un signo de puntuación, como si en esta particular gramática fueran el punto o la coma.²³

En la coloquialidad juvenil, los insultos, también, tienen una impronta joven, logran distintas significaciones, en algunas oportunidades continúan con su lesivo significado; en otras, hasta puede ser un halago -¿te encaraste a esa potra? ¡qué hijo de puta! ¡te felicito!- sólo los adolescentes pueden saber si fue un insulto o alabanza.

Hay muchos ejemplos de palabras que tienen una multiplicidad de sentidos, entre ellas se puede mencionar la palabra “masa”, que además de sus significados tradicionales se le agrega el sinónimo de genial; o la palabra “joya”, que también puede ser utilizada como sinónimo de ésta.

Seleccioné para el cuestionario la palabra “masa” debido a que durante las entrevistas realizadas a los adolescentes fue muy utilizada (otras palabras que fueron usadas reiteradamente pero que para no extender las encuestas decidí no incluir fueron: maquina, fue, super, copado, joya).

El lenguaje joven, por otra parte, propone un trato no diferencial con otras personas; nadie merece un respeto distinto, se ha incorporado así un nuevo estilo relacional, un nuevo estilo de dirigirse a los demás, no ceremonioso, en el que todos resultan iguales. Para los adultos aparece como el primado de la irrespetuosidad, entendida como el desacartonamiento de las relaciones interpersonales.

Más allá de las características generales, recientemente mencionadas, cada segmento juvenil posee cierto lenguaje particular. No utilizan las mismas palabras, ni le otorgan el mismo significado un “rockero”, un “hippie” o un “careta”. Tampoco utilizan las mismas palabras los adolescentes de acuerdo a las edades; retomando la categorías construidas para dividir a los jóvenes en edad escolar, considero que los jóvenes- adolescentes utilizan un lenguaje más específico en relación a lo tribal.

Seleccioné además de “masa”, la palabra “fla”²⁴ utilizadas por todos los jóvenes, principalmente sin diferencia de edad, por lo que también se incluye a los púberes- adolescentes. Palabras como “rati”²⁵ y “caño”²⁶ son usadas por los jóvenes-adolescentes y principalmente, por aquellos pertenecientes a tribus con posturas más críticas y contestarias. “Pogo” es una palabra que si bien, actualmente, es usada por todos tiene su raíz en el rock y más específicamente en el movimiento punk.

El pogo cambió la predisposición del público en los recitales en vivo. De estar sentados en los 70, a estar parados en los 80, se pasa a este movimiento caótico de los 90. El pogo es una danza de origen punk, propias de las estéticas underground que consiste en saltar, chocar, empujarse. Esta práctica dejó de ser identificatoria de una tribu para transformarse en un ritual habitual, en un cliché del rock. Se puede ver pogo tanto en un recital de Fito Páez como en uno de los Divididos, los Redonditos o los Fabulosos Cadillacs. La única diferencia es el grado de violencia para bailarlo y esto varía de acuerdo al recital que se presencie.

El cuerpo y el Look

Otro de los elementos distintivos de la cultura juvenil es la forma de vestirse, de cubrir el cuerpo. Así, el cuerpo se convierte en portador de infinitos mensajes pero, sobre todo, en el portador de la primera imagen; con el cuerpo uno se presenta ante la mirada de otros.

El cuerpo incluye las formas de vestir, una estética cotidiana, el lenguaje cor-

poral y el lenguaje hablado. El cuerpo para los jóvenes aparece como un lugar de transgresiones y la vestimenta es una de sus vehiculizadoras.

Señalaré, a modo de ejemplo, algunos elementos “materializados” en los cuerpos que sostienen este imaginario:

- El uso de vaqueros: Un jean no es sólo un jean. No es lo mismo una marca que otra, pero sobre todo, no es lo mismo fijarse a qué marca pertenece que no hacerlo. La prolijidad extrema, la pulcritud, el pantalón planchado e impecable, es considerado como algo ficticio, “careta”²⁷, al igual que la moda; por lo tanto lo cómodo prevalece junto a lo desprolijo-informal lo viejo y lo gastado. Encontramos jeans rotos y deshilachados (fundamentalmente en tribus “críticas) como símbolos libertarios, como marcas de lo “joven”. Lo espontáneo funciona como antítesis de lo prolijo, lo sutil; (entendida como regla de la vida social oficial) de esta manera los cuerpos sienten decir “somos libres”

- Indiferenciación sexual: la moda unisex es un elemento distintivo de la moda juvenil. El uso de pelo largo, de aros, de remeras ajustadas, que antes eran propiedad exclusiva de las mujeres, ahora son usadas por ambos; lo mismo ocurre con los pantalones, los sacos y el pelo corto, antes propiedad exclusiva de los hombres, y ahora, también, de las mujeres.

Se advierte una cierta inclinación a reducir las barreras entre hombres y mujeres, en la indumentaria, los peinados y adornos.

- Indiferenciación temporal en el uso de vestimenta: Otra característica es el hecho de que no existan diferentes pautas para distintas ocasiones (para una importante proporción de la población joven). Es decir, la consigna es vestirse siempre de la misma manera, (idea intimamente relacionada al trato no diferencial en las relaciones - ver lenguaje-) no importa si es día de semana o sábado a la noche. De esta forma se intenta romper a través de la vestimenta (“me pongo la misma ropa para venir acá - Centro de la Juventud- que para ir un viernes a bailar”- Ivan 16 años-) la dicotomía entre tiempo cotidiano y tiempo excepcional

Estas ideas las podríamos sintetizar en dos conceptos: autenticidad y rechazo, que construyen una estética particular “la juventud”.

Los cuerpos hablan desde los gestos y poseen un alto valor simbólico, evidencian a simple vista la personalidad de la que son envoltorio, como si en una relación dialéctica, la imagen exterior constituyera al individuo. Así, un cuerpo con las características señaladas, se aproxima a una eficaz inclusión en el grupo de pares²⁸. Por ello el lugar del cuerpo es tan importante para afirmarse ante la mirada de los otros, posibilitando aceptación y respeto

Si bien me he referido especialmente al uso de vestimenta preferiría utilizar una categoría más amplia que es la de “**Look**” y que entiendo siguiendo a Marcelo

Urresti (1994.), como un modo de combinar elementos en pos de una presentación posible de sí. Constituye un compuesto en el que se combinan el cuerpo, la vestimenta, los accesorios y aparece como el resultado de una anatomía corporal moldeada por rutinas y ortopedias en función de una imagen, siempre dentro de los límites de la moda, para tratar de ofrecer un estímulo seductor a la mirada de los otros. Haciendo una extensión del término, entiende que las tribus son receptáculos en los que se agrupan aquellos que se identifican con un mismo “look ampliado” en el que se entremezclan ropas, peinados, accesorios, gustos musicales, maneras de hablar, lugares de encuentro, expectativas similares, ilusiones compartidas. Funciona como un mecanismo de identificación de semejantes y segregación de diferentes.

Uno de los elementos característicos de las socializaciones de tipo grupal es la especial inversión de significado simbólico que se efectúa en determinados objetos. El objeto fetiche puede ser un aro, una determinada forma de cortarse el pelo, de usar los pantalones, etc. En general el universo objetual de esos grupos es cuantitativamente muy reducido, parece como si a la volubilidad de la sociedad oficial esos grupos quisiesen oponer una identidad más densa. Sin embargo esa fidelidad de imagen parece generar una vinculación más estrecha entre objetos utilizados y sujeto de la utilización. Nos encontramos ante un universo de consumidores, pero de consumidores sui generis, que consumen una imagen fija contra el eclecticismo que propone la sociedad de fin de siglo.

El uso de tatuajes es otro rasgo característico de ciertos segmentos juveniles. Los mismos se exhiben en los brazos y espaldas²⁹. Los cuerpos, de esta forma, quedan marcados eternamente, como un rito de iniciación a una tribu guerrera o anunciando (depende la característica de las imágenes) a qué tribu urbana pertenecen. El cuerpo de los hombres y las mujeres se cubre desde tiempos inmemoriales de accesorios que de una u otra forma lo convierten en portador de un título.

Notas

¹ La presente ponencia tiene por objetivo describir y presentar algunas conclusiones del proyecto de investigación “Los docentes de nivel medio ante la cultura joven”, en marco del Programa de Becas de Investigación del CONICET.

²⁽¹⁾ El tema de la máscara o de la imagen corporal, como construcción del sí mismo, se resuelve en una tensión constante entre lo individual como toque personal, como look, y la uniformidad grupal o tribal. El rock siempre jugó con esa tensión y, como primer organizador de la cultura joven, se cuidó bien de darle una, o mejor, varias máscaras. Sea como fuere, rock y máscara son y han sido inescindibles (cfr. P. Yonnet, *Juegos, modas y masas*, Gedisa, Bs As, 1988). Desde Elvis a los grupos punk, de los hippies a los heavies, la máscara fue siempre una forma de diferenciación y una postura axiológica con dudoso crédito público. Identidad para sí, careta para los demás, la máscara es una disputa y un juego constante en el mundo adolescente. (Cfr. B. Sarlo; *Escenas de la vida posmoderna*, Ariel, Bs As, 1994.)

³⁽³⁾ Una de las características típicas de lo que M. Augé llama sobremodernidad, es decir, cultura del exceso, es

la proliferación de no-lugares, de espacios de tránsito, vacíos de identidad e historia. No-lugar entendido como lo opuesto a los lugares antropológicos "los lugares antropológicos crean lo social orgánico, los no-lugares crean la contractualidad solitaria". Augé, M., *De los lugares a los no-lugares*, Gedisa., Bs. As., 1993, p. 98.

⁴Para elaborar esta temática me base en observaciones y en una recopilación bibliográfica de artículos periodísticos y diferentes libros. Considero pertinente destacar que muchas de las ideas que desarrolle en este apartado surgen de la lectura de "Rock y Escuela" (1997) Edwards-Pintus. Homo Sapiens Ediciones. Rosario.

⁵Se puede decir que los jóvenes están mucho más predispuestos a dejarse cautivar por una señal, una estética, una postura, un código, que a recibir un mensaje o discurso de una ideología explícita determinada. De allí que, a pesar de que el rock pueda ser visto como un elemento de mercado, aparezca para sus servidores como un emblema de libertad en un entorno social asfixiante.

⁶Desde una perspectiva crítica se podría decir que el proceso de heterogeneidad y de producción permanente como propuesta cultural esta ligado a su aspecto comercial, que se fue haciendo cada vez más relevante con los años. Actualmente el rock está inmerso en un aparato cultural y económico determinado y es un negocio muy rentable. Su importancia en lo comercial no se agota en la venta de compactos y en los recitales. Como se mencionó anteriormente el rock está vinculado a lo juvenil, a lo joven. Lo adolescente define la estética y la moda hegemónica, por lo que su incidencia comercial lo hace aún más fuerte.

⁷Yonnet, Paul (1988) Juegos, modas y masas. pag 114. Barcelona. Gedisa.

⁸García Canclini, N. (1990) Culturas Híbridas. Estrategias para entrar y salir de la modernidad. Mexico. Grijalbo.

⁹Verino, Barbara (1996) El rock un fenómeno social. Mimeo.

¹⁰⁽¹⁾ Parece haber aquí un doble registro. Por un lado la entrada de ciertas pautas del mundo de la política al de la música -la "masa" reunida en un recital, las formas de liderazgo, etc- y por el otro, la adopción, en el ámbito estrictamente político, de ciertas prácticas propias del espectáculo musical y más específicamente del mundo del rock. Esto que para Baudrillard -particularmente en La transparencia del mal - es el fin de la autonomía de la Política, transformada en una Transpolítica, implica, una disolución de sus instituciones, de sus prácticas y de sus valores en todo el campo social, transformándose en una forma de exhibición pública más cercana al espectáculo medial que a la acción política tradicional.

¹¹Me refiero a la gran cantidad de elementos (remeras, camperas, vinchas, llaveros, banderas) que hay en relación a personalidades importantes. Utilizar estos elementos les permite a los adolescentes manifestar y explicitar su devoción por determinado personaje

¹² Una cuestión de tipo simbólica que creo pertinente señalar es que hay un momento en que los gestos de ruptura que no logran convertirse en actos se transforman en ritos. Tales ritos suponen la incorporación de ciertas transgresiones en el campo, pero siempre bajo condiciones permitidas. La reproducción social y su sistema de legalidad están asegurados mientras que los gestos de ruptura permanezcan como tales, artificialmente eficaces como rituales de insolencia o provocación pero fácticamente nulos, si hablamos de subversión simbólica o perturbación de estructuras.

¹³Los Redontitos de Ricota, o el purgatorio de la fama. Clarín. Buenos Aires 10/05/94 pp2-3.

¹⁴Si bien el videoclip genera un nuevo lenguaje de imágenes con características particulares como: la simultaneidad, la fragmentación, el vértigo, etc.; no podemos desconocer que surge como la necesidad de incrementar las ventas de la alicaída industria discográfica de comienzos de los ochenta de la mano del canal de cable MTV. El clip musical se impone como mecanismo de comercialización y ningún intérprete o banda, deja de hacer su videoclip para publicitar su producción. Tal vez Los Redontitos sean la única excepción del rock vernáculo.

¹⁵ Los recitales, son uno de los más viejos e importantes ámbitos de la cultura joven. En estos días donde lo público cede espacio a lo íntimo, donde el Estado se achica, donde los grandes hechos sociales se miran por TV, donde la participación política se reduce al voto o a una esporádica llamada telefónica, los recitales son los últimos lugares de reunión donde la gente puede encontrarse, apasionarse y divertirse y como en el caso de "los Redondos" generar una suerte de ritual hermanador.

¹⁶⁽¹⁾ Los rituales sirven "para contener el curso de los significados" y hacer explícitas las definiciones públicas de lo que el consenso general considera valioso -M. Douglas-. También Goffman y los

etnometodólogos como Garfinkel, proponen el estudio de los rituales de interacción social como una forma de comprender el modo en que la gente organiza lo real.

¹⁷El sentimiento antipolicía es probablemente un común denominador de alteridad en todos los segmentos juveniles, en grupos que necesitan construir lazos de identidad en relación a un enemigo común.

¹⁸Cada tribu se reconoce como tal, conoce su distinción de las demás, su pertenencia a algún grupo más grande, su fidelidad a una banda de rock, sus afinidades e ideales.

El sujeto del rock es consumidor en tanto afección estética y en tanto necesidad de relacionarse en un espacio en el que se comparten códigos e ideas comunes, obteniendo a cambio la sensación de pertenencia y contención.

¹⁹Durante el festival de cierre del “V Encuentro de Jóvenes y adolescentes” organizado por el Centro de la Juventud dependiente de la Municipalidad de Rosario se realizó un megarecital en el que las figuras excluyentes eran “Los Illia Kuryaki and the Valderramas” y participaban también bandas locales de diversos estilos musicales. Dada la diferencia de géneros y de públicos de cada una de las tribus se produjeron una serie de incidentes y choques de barras que ocasionaron la suspensión del recital. Fue algo así como poner en una misma tribuna a las barras bravas de River y Boca.

²⁰La noche se podría definir, siguiendo a M. Margulis, como un espacio-tiempo eminentemente joven, como un lugar de encuentro. La noche habla de libertad, y si no lo hace al menos lo sugiere. De noche duermen los padres, los profesores, los patronos; no la policía, que forma parte del paisaje y, de algún modo, del juego. Los chicos prefieren las madrugadas porque a esa hora los dueños del día, los adultos, pierden el control sobre ellos y se ilusionan con un tiempo de libertad ante la aparente ausencia de ciertas instancias sentidas como represoras. En síntesis, como sostiene el sociólogo Mario Margulis “La ciudad es de los jóvenes mientras los adultos duermen; es otra ciudad. Hay un empleo del tiempo para conquistar el espacio”.

²¹El criterio para determinar los grupos característicos de los adolescentes fue, como mencione anteriormente las respuestas de los jóvenes en las entrevistas que realicé en el Centro de la Juventud (ver apartado 3.2.a) principalmente, también tomé como criterio la cantidad de placas vendidas y asistencia a los recitales (Suplemento Espectáculos. Diario Clarín). Es obvio que la medida es en relación a las particularidades del grupo. Por ejemplo asistieron 95.000 personas a los recitales ofrecidos por los B. Boys y 20.000 al concierto de La Renga, hay que entender que el primero está apoyado por toda la industria comercial y el 2º es un grupo “underground”.

²² Cfr La juventud es más que una palabra (1996) M. Margulis y otros. Editorial Biblos.

²³La palabra “boludo” es ejemplo paradigmático “¡che! boludo, ¿sabés que paso? estaba esperando a los chicos en la peatonal, boludo, y nos dieron entradas gratis para ir a bailar, boludo...” frases como estas se escuchan constantemente.

²⁴La palabra “fla” refiere a la idea de algo bonito o excelente. Creemos que surge de otro modismo de los jóvenes de los ochenta “flash” y que fue apocópado.

²⁵La palabra “rati” es utilizada como un sinónimo peyorativo de policía. Hay que tener en cuenta que muchos grupos juveniles construyen fuertemente la noción de “otro” (como el enemigo más importante) en la policía, principalmente porque tiene una fuerte presencia en la noche (espacio eminentemente joven).

²⁶Es utilizada como sustituto de cigarrillo de marihuana (este objeto tiene múltiples sinónimos, considero que esto ocurre con todas las palabras vinculadas a lo “incorrecto y en este caso particular a lo “prohibido”).

²⁷Es un término ambiguo y contradictorio. El mote de careta es un concepto llave. Todos acusan y son acusados. Nadie se asume como tal. He podido escuchar, hasta el cansancio, frases como “ese bar es careta”, “los que no se drogan son caretas”, “los que escuchan Fito Paez son caretas”, “se la dá de malo, es un careta”, etc. Se podría decir que “careta”, en líneas generales, remite a lo no auténtico, a lo que aparece como disfraz o máscara. Quizás también, a no reconocer la máscara como lo que es, una imagen para los demás, y no una identidad: a no “creérsela”. La palabra “careta” es fundamental porque remite a la identidad, problemática central, en una etapa como la adolescencia, signada por el intento siempre constante de construir una identidad sólida.

²⁸La necesidad de adaptación obliga, en muchos casos, a una especie de “travestismo social” que implica vestirse de determinada manera para ir a determinado lugar, comprarse lo que la moda y las marcas de pertenencia dictan, etc.

²⁹El uso de tatuajes comenzó siendo utilizado por sectores populares como una marca de rudeza (en esos momentos la técnica era mucho más precaria) en los 80 empezó a ser utilizada por los jóvenes pertenecientes a tribus más contestatarias, actualmente es casi un “cliche” juvenil y lo utilizan diferentes segmentos adolescentes. (Hay montada una industria detrás de esta moda, con avanzada tecnología que permite reproducir complejas imágenes)